

M  
O  
V  
I  
M  
I  
E  
N  
T  
O  
  
P  
R  
O  
  
C  
E  
L  
I  
B  
A  
T  
O  
  
O  
P  
C  
I  
O  
N  
A  
L

MO  
CEOP



# TIEMPO de HABLAR



EL MOCEOP HOY

N.º 21 - 1.º TRIMESTRE 1984

## NUESTROS PRESUPUESTOS

### 1. Una Iglesia en marcha

NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorprendente, incesantemente recreadora.

### 2. La Buena Noticia

QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.

### 3. La pequeña comunidad de corresponsables

APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más fraternas e igualitarias.

### 4. La dignidad de ser hombres

QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometibles** a ninguna imposición ni ley.

#### A. Global, panorámico:

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

## NUESTROS OBJETIVOS

#### B. Específico, diferente:

Colaborar intensamente al **REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR LOS ministerios.**

#### C. Operativos:

- Aplicar la desclerización a realidades concretas.
- Acoger y servir a una praxis que desmonopolice los ministerios.  
Impulsar el desarrollo doctrinal de esta forma de ser Iglesia.
- Reivindicar la no vinculación obligatoria del ejercicio de ningún ministerio a un estado de vida mediante leyes.
- Lograr el reconocimiento de los derechos humanos en las comunidades cristianas.
- Servir de aliento y apoyo a las "víctimas" de la ley del celibato.
- Evitar procesos de "secularización falsos y humillantes."

## UN ALTO EN EL CAMINO

Nuestro "*TIEMPO DE HABLAR*" surgió hace ya casi cinco años, como respuesta a una intuición amasada de experiencias confluyentes: **era preciso decir una palabra, aunar voces, aportar una parcela de verdad** que, dispersa entre muchos, corría el riesgo de quedar enterrada. Vivíamos en carne propia o de hermanos "procesos de secularización" que, en muchísimos casos, vivenciábamos como una profundización en el seguimiento de Jesús y en la encarnación junto a los hermanos.

No se agotaba ni se agota ahí nuestra vivencia como hombres ni como creyentes; **nuestros compromisos intentan estar abiertos a otras muchas realidades sangrantes** que vive el hombre actual: paro, marginación, violencia, explotación... Esta realidad interpela a toda comunidad creyente, exigiéndole respuestas evangélicas y evangelizadoras, reformas en profundidad, más allá de un tinte de modernidad; sencillez, respeto, pluralismo, pobreza, compromiso, ministerios más compartidos, cercanía a los más necesitados...

**Y ahí estamos:** entre la ilusión y el realismo, entre la utopía y la historia concreta, tratando de empujar una pizca siquiera ese Reino que en tantas ocasiones parece jugar como el Guadiana más caprichoso.

**De siempre hemos sentido** —hoy con bastante más certidumbre— *que en el fondo de todo el fenómeno "secularizaciones" lo que se jugaba era algo más que problemas personales:* es otra forma de vivir y explicar la misión y la comunidad de creyentes lo que están en juego. **Y en este presentimiento nos sentimos unidos a otros muchos colectivos de creyentes en Jesús.**

\* \* \*

Hoy —*MOCEOP HOY: UN ALTO EN EL CAMINO*— queremos plantear algo que para nosotros es de capital importancia. De siempre hemos pensado que era interesante la clarificación doctrinal, teológica. Pero mucho más profunda ha sido la **convicción de que sólo la vida termina por imponerse.** Queremos, por tanto, sondear el latir de esa vida entre todos nosotros, tomarle el pulso al vivir de tantos creyentes y comunidades. Necesitamos palpar *si las intuiciones, presupuestos y objetivos de MOCEOP poseen más razón de la que le dan tantas y tantas razones teológicas:* la razón de la Vida.

Y vamos a intentar este "chequeo" con seriedad y profundidad, con varias medidas, escalonadas y complementarias:

1.<sup>a</sup> Una relectura de lo que ha sido nuestro caminar y nuestra reflexión, reflejados en estos ya 20 números de "TIEMPO DE HABLAR". Nos puede servir de telón de fondo. Y aparece en la sección "pensamiento".

2.<sup>a</sup> Una *petición de monografías-experiencias* (personales o comunitarias) sobre "nuestro hoy", nuestra vivencia de comunidad cristiana, nuestro estar entre los hombres. Comienzan a salir en la sección "vida", las seguiremos publicando y deseamos sean material decisivo de estudio y reflexión.

3.<sup>a</sup> Nuestro "II ENCUENTRO ESTATAL", cuya convocatoria y preparación están en marcha en las distintas zonas y sobre cuya dinámica y contenido contenido damos también amplia información en estas páginas.

Ante todos nosotros, pues, el reto de resituarnos, de clarificar nuestras vivencias y compromisos en este nivel que tantas fibras toca en nuestra profundidad y tantas puede tocar en la comunidad de creyentes.

\* \* \*

#### EQUIPO DE REDACCION:

Ramón Alario.  
Julio P. Pinillos.  
Félix Barrena.  
Alfonso Gil.

### SUMARIO

Editorial . . . . .	3
Pensamiento . . . . .	5
Vida de Movimiento . . . . .	11
—Programa Invitación . . . . .	17
Testigos . . . . .	21
Para la Contemplación . . . . .	26
Hemos Leído . . . . .	27
De aquí para llá . . . . .	31
Apartado 39.003 . . . . .	33

# PENSAMIENTO

## LAS "SECULARIZACIONES". ¿UN SIGNO DE LOS TIEMPOS?

La panorámica que presentamos a continuación, intenta ser —desde la perspectiva de estos cinco años de TIEMPO DE HABLAR— una relectura de los puntos claves de nuestro recorrido. No posee, por supuesto, los latidos de las experiencias o las monografías que hemos ido presentando. Sería absurdo pretenderlo.

Nuestro caminar ha supuesto un lento proceso de tanteos, decisiones, actuaciones, reflexión. Recorrido que cada uno de nosotros y cada grupo concreto ha dotado de tonalidades y matices personales y comunitarios. TIEMPO DE HABLAR ha ido reflejando una pequeña porción de esta riqueza.

Este trabajo quiere ayudar a resituar lo vivido y expresado, tratando de enmarcarlo en unos grandes bloques, que tal vez en muchos casos se habrán dado mezclados: no se trata tanto de hitos temporales cuanto de niveles de profundización. Y es bueno repasarlos —someterlos al enriquecimiento colectivo— a la hora de decirnos y decir "dónde estamos hoy".

### I. IMPACTO DE UN FENOMENO IRREVERSIBLE: LAS "SECULARIZACIONES"

El hecho está ahí, como uno de los más noticiables y aun caricaturizables de la Iglesia del postconcilio: revistas, películas, chistes, teatro... Y también, como uno de los acontecimientos menos analizados —que sepamos— oficialmente, en la carga eclesial que conlleva: sigue apareciendo como un tema a silenciar, como una cierta lacra, como el resultado de un "aggionamento" irresponsable.

Su impacto, de una u otra forma, se ha dejado sentir en todos los niveles de la sociedad:

— Las personas ajenas al tema cristiano-eclesiástico lo habrán vivenciado como un aspecto más de la desintegra-

ción de un tinglado "de curas" llamado a desaparecer; como la salida inevitable a una situación institucional represiva; como filón fácil de chistes, caricaturas, simplificaciones; como la prueba de que también entre los curas hay personas "normales"...

— Los creyentes sencillos y en buena parte "dirigidos", como la deserción de los amantes de innovaciones; como la confirmación de sus desconfianzas ante los "nuevos curas"; como la caída de uno de los apoyos básicos de su fe.

— Las comunidades han tenido que sufrir el fenómeno como una progresiva disminución de personas disponibles para dirigir las y animarlas; como el abandono de líderes que les habían ayudado a descubrir nuevos derroteros; como la injusticia de ser privados de algunos de los que sí servían...

— Los compañeros que "continúan", bien como la confirmación —más o menos inconsciente— de estar en la verdad, al desaparecer elementos "inquietos", bien como el desánimo y desengaño de las más débiles... Pero, tal vez, siempre, en el fondo, con la tremenda sensación de inquietud y duda que provoca el ver desaparecer a personas con las que has compartido tantas cosas de cisivas de la propia vida.

— Los directamente implicados y afectados, por habernos tocado vivir en la cresta de esta ola, con todo lo que lleva de dolor, de lucha, de contradicciones y también de purificación y clarificación. No es fácil ni lo ha sido nunca —tal vez antes menos que ahora— un cambio tan radical de vida como comporta una "secularización", sean cuales sean sus motivos y el proceso concreto seguido.

TIEMPO DE HABLAR, como vehículo de expresión y comunicación de los que integramos MOCEOP, ha venido defendiendo que *este proceso*, sin dejar de ser doloroso y problemático, ha sido *tremendamente enriquecedor* y considera que *se trata de un camino irreversible*

No estamos ante una crisis pasajera. Y basamos nuestra convicción en las coordenadas culturales, humanas, religiosas y teológicas en que se ha venido dando:

— Vaciamiento progresivo de la mayoría de los argumentos aducidos para "justificar" la ley del celibato.

— Redescubrimiento del papel nuclear de lo comunicativo y de la evangelización: con la minimización progresiva de lo típicamente "eclesiástico" y clerical.

— Vivencia de la progresiva disfuncionalidad de la figura del presbítero excesivamente afincada en lo cultural.

— Replanteamiento de una evangelización que no puede menos de realizarse desde la encarnación.

— Ruptura con la sacralización de la función presbiteral y la mentalidad de casta, como obstáculos fundamentales para la comunidad y evangelización.

— Cuestionamiento radical de una Iglesia históricamente marcada y condicionada por el culturalismo, la jerarquización y las actitudes represivas y defensivas ante el mundo moderno.

— Papel decisivo desempeñado por pequeñas comunidades y equipos de militantes en esta tarea de desmitificación personal y funcional.

— Descubrimiento, en definitiva, de la posibilidad-realidad de otra forma de vivir en Iglesia: vivencia que libera y facilita predicar a un Jesús liberador. (T. de H. nn. 12-13).

Nuestra vivenciación de este fenómeno nos llevó —como a tantos otros, aunque haya sido por otros derroteros— *al convencimiento de que había que hacer algo y al compromiso de que no podíamos dejar de pasar esta ocasión histórica, decisiva para muchos: era TIEMPO DE HABLAR.*

**Y nuestro compromiso se asentaba (y se asienta) en varias convicciones:**

— No podíamos dejarnos vencer por el fatalismo. El estar habituados a un fenómeno que se había ido haciendo cotidiano y que no recibía soluciones, no nos eximía de nuestra responsabilidad. Por lo menos podíamos decir nuestra parte de verdad, podíamos patentizar nuestra disconformidad.

— **Había que luchar para que este fenómeno no se considerara aislado de toda la restante problemática eclesial: evangelización, comunidad, ministerios, acción profética...** fuera de esta perspec-

tiva globalizante, quedaría ridicularizado como un nuevo problemilla clerical.

— Era fundamental aunar voces. No servía para nada el "sálvese quien pueda". No podíamos dejar en la estacada a compañeros, tal vez cuando más nos necesitaban. Y además, había que reivindicar la consideración del problema como algo más que un "asunto" personal. Topábamos con algo mucho más serio y decisivo, y no porque los problemas "personales" no lo sean. Estábamos, al mismo tiempo, ante otro nivel de problematicidad.

— Nunca podía ser nuestra respuesta como colectivo —aunque entendemos y respetamos que lo sea de algunos compañeros— el silencio, el "pasar" del tema o de celibato, etc. Abandonaríamos un campo en que —pensábamos— se estaba librando una batalla que intuíamos trascendente.

Estas eran nuestras convicciones. Y lo siguen siendo. Y *de ahí surgió MO-CEOP-TIEMPO DE HABLAR.* Como un deseo compromiso de:

• "sacar a flote este tema de la secularización de los curas y sus consecuencias".

• "animar a hacer algo eficaz de cara a este asunto".

• "poner en relación unos grupos con otros y a personas sueltas con grupos que ya van caminando".

• "dar contenidos". (TIEMPO DE HABLAR. n. 0).

## II. "NO" A LAS SIMPLIFICACIONES

Las secularizaciones son un tema que, dada la generalización de su impacto y la gran carga emotiva que suscita, resulta un terreno abonado a las simplificaciones. En muchas ocasiones, tras esas manifestaciones del simplismo, son mecanismos de defensa, personales o de la institución, lo que se desencadenan.

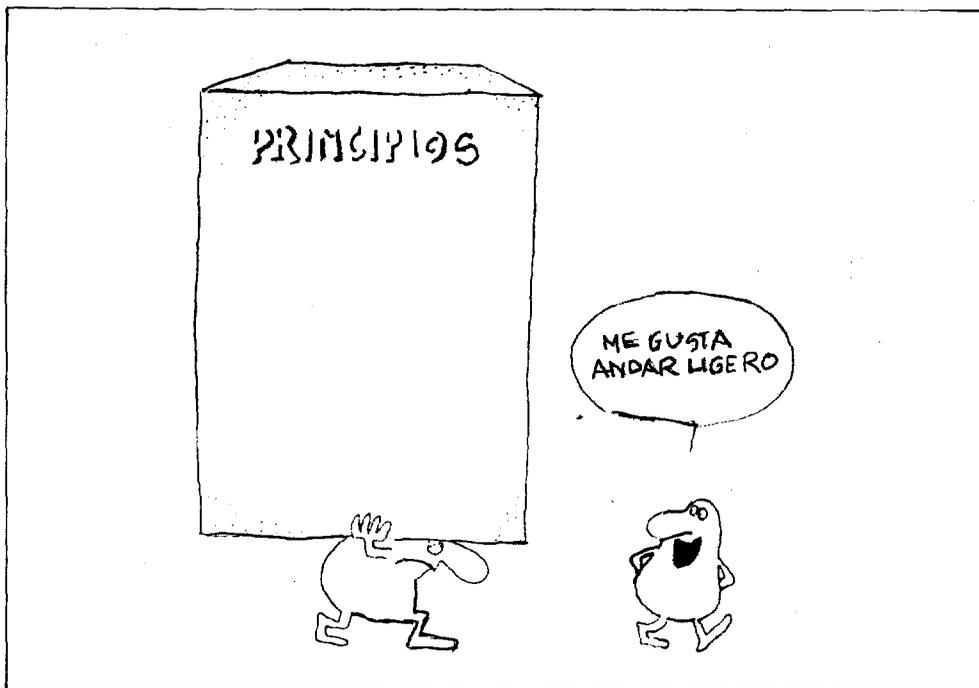
Este ha sido —es— uno de los caballos de batalla permanentes. Es claro que la simplificación es más fácilmente vendible, desautorizable, caricaturizable. Como es igualmente evidente para nosotros que no deseamos discutir o debatir sobre esos niveles más o menos superficiales de la simplificación, donde tan difícil es dialogar. **Deseamos plantear el fenómeno de las "secularizaciones" en lo que nosotros entendemos toda**

su profundidad e implicaciones. Y para eso, hemos necesitado —necesitamos— ir rompiendo los límites simplificados que iban poniéndonos o en los que podíamos ir cayendo.

Era fundamental no ser descalificados de entrada, luchar por no empequeñecer lo intuido y porque no lo minimizaran. Y había que romper ese círculo cerrado del tan repetido: "de acuerdo con todo... pero ¿qué se puede hacer? Hay un techo muy claro".

He aquí algunas muestras de nuestra delimitación a base de romper etiquetas y simplificaciones:

situamos "más allá de la reivindicación" (T. de H., n. 2) "Clericalismo es poseer, vivir o padecer una panorámica de la Iglesia como algo parcelado, estamentalizado, seccionado en cotos; una visión que potencia la separación, la atomización de los problemas. Y aceptar que uno de esos estamentos —los clérigos— se sientan garantes de casi todo". Y no vamos por ahí. Reivindicar un celibato opcional es romper una de esas barreras impuestas por la historia en el corazón de las fraternidades de creyentes; es optar por una iglesia de corresponsables.



— No estamos ante un tema cerrado. Aunque oficialmente lo parezca y legalmente parezcamos vivir en un "fuera de juego". La vida en comunión eclesial puede estar exigiéndonos tomar decisiones fuera de la ley, que, sin embargo, sirvan a una mayor autenticidad evangélica personal y de nuestras comunidades. Creemos que también por los cauces de la ilegalidad anda el Espíritu. ("Sin techos ni barreras". T. de H. n. 1).

— Reivindicamos, por supuesto, la solución de un problema que afecta a personas y comunidades. Pero nos

— No estamos empeñados tanto en una discusión teórica cuanto en dejar y ayudar a avanzar la vida de los creyentes y las comunidades. Y reflexionarla, por supuesto, a la luz del Nuevo Testamento. "La fuerza está en los hechos". (T. de H. n. 3). Si luchamos por ser fieles al Espíritu, esos nuevos grupos de creyentes, volcados en el compartir y el evangelizar, surgirán, están surgiendo. Y en ellos, el problema de la ley del celibato será un mero recuerdo del pasado.

Este camino por la vía de los hechos, entraña unas opciones que consideramos decisivas:

- a. "Que las comunidades intervengan eficazmente en el descubrimiento de sus ministerios y en la designación de sus ministros. Y que los ministerios se ejerzan desde la comunidad".
- b. "Hay que intensificar la vida y la voz de las minorías proféticas. Y se les debe permitir vivir como Iglesia".
- c. "Que los teólogos hablen claro y cada día más. Y que se les permita hacerlo".
- d. "Hay que intensificar la llamada a la conciencia personal y comunitaria adulta. Y desenmascarar todos los liderazgos que la anulan".
- e. "Necesitamos aunar esfuerzos, crear y potenciar plataformas de encuentro, reflexión y actuación".
- f. "Es necesario acentuar ante los hombres los signos de libertad desde la fe. Posiblemente, los curas necesitan hacerlo más que nadie". (T. de H., n. 3).

— No aceptamos ser considerados como fugitivos, desertores o "dados de baja". Seguimos, luchamos por seguir, "No a la marginación" (T. de H., n. 5) tanto la nacida de la pasividad como la impuesta desde el autoritarismo. Lo que margina, lo que hace romper la comunión va por derroteros muy claros: no apostar por el Evangelio, creernos el centro o los poseedores de la verdad, recurrir al pataleo, la sumisión o el autoritarismo, no aceptar la complementariedad desde las diferencias... Y **estos retos de comunión nos afectan por igual a todos los creyentes**. La exigencia de comunión no es un arma arrojada contra los disidentes de lo "oficial".

— Nunca hemos pensado que la ley del celibato, aisladamente, fuera un problema de la talla suficiente como para verter excesiva tinta: desde una óptica actual —humanística y teológica— no resiste una seria confrontación. **Huimos del reduccionismo de MOCEOP a una petición de la posibilidad del retorno y ordenación de curas casados** (T. de H., n. 6). Y nuestro lema "Movimiento pro celibato opcional" es una punta de lanza: porque de ese fenómeno arrancamos, pero queriendo sacar del mismo todo el jugo eclesial que puede soportar.

— Somos conscientes de haber chocado y estar chocando contra la frontera de la legalidad. Y aun de haberla traspasado.

Pero nos gustaría que lo legal en nuestra Iglesia fuera un elemento más al servicio de la vida y de la misión de las comunidades: y, por tanto, algo revisable cuando tantas voces creen y sufren esa pérdida del sentido del servicio en algunas normas. Una legalidad que cercene tantos "derechos" (de expresión, de las minorías a ser respetadas, a la participación, a la no discriminación por razón del sexo, de la comunidad a tener sus dirigentes...) difícilmente puede estar al servicio del Evangelio. (T. de H., n. 7).

— No es serio hoy —para mantener la ley del celibato— aludir genérica y confusamente a unos argumentos que tanto la historia de las primitivas comunidades, como la exégesis, la psicología, la teología y tantas otras voces van clarificando, difuminando y aun poniendo entre paréntesis. Razones que, tristemente, aun con toda la comprensión histórica de que somos capaces, en tanto creyente acaban provocando una cierta tristeza y aún sensación de ridículo. (T. de H., nn. 16-18).

### III. APUESTA POR Y DESDE UN TIPO DE IGLESIA

Nuestros distintos recorridos vitales —con proceso expreso de "secularización o sin él— nos han ido abriendo a una perspectiva eclesial muy concreta, por y desde la que queremos luchar. En otros casos personales, la opción ha sido plenamente secular, pero (tal vez?) plenamente coincidente y complementarias en la lucha por el Reino, en y desde otros frentes.

Queremos luchar por una Iglesia que se sitúa en las coordenadas que a continuación enumeramos. Por ella apostamos. Es claro que para muchos pueden parecer bonitas palabras y declaraciones más o menos teóricas. También sabemos de nuestros fallos e inconsecuencias a la hora de la vida; pero queremos que sean puntos claves de referencia con los que de continuo contrastar nuestra praxis y desde los que pedimos a todos los hermanos nos estimulen a ser consecuentes.

— Una Iglesia Pueblo de Dios, trateno, igualitario, en búsqueda y en auto-evangelización: que se deja evangelizar por los más necesitados; que rastrea los signos de los tiempos.

Una Iglesia comunidad, buscadora del compartir, solidaria, no instalada, comunicadora de esperanza. luchadora por los más débiles y no aferrada a sus situaciones de privilegio.

— *Una Iglesia que replantea sus ministerios a la luz del Nuevo Testamento.* Rompiendo valientemente con cuanto de imitación del reparto y ejercicio de los poderes civiles se le ha ido pegando con el correr de la historia.

Unos ministerios que surjan según las necesidades y dones locales; ejercidos en colegialidad; plurales y que rompan con toda la carga "sacralizante" ("jerarquía...") pagana y veterotestamentaria. (T. de H., n. 4).

Con un ministerio "presbiteral", en concreto, que rompa con los sacerdocios de la antigüedad ("un único mediador"); que se enuncie sobre el servicio y no sobre el poder; que asegure la fidelidad al Evangelio, la intercomunidad y animación de la comunidad... como tareas básicas. (T. de H., n. 19).

— *Una Iglesia que dé autenticidad a su predicación con su praxis.* Que no condene sus declaraciones a ser palabras vacías de contenido; que predique, sobre todo, con y desde su actuar. En concreto: que su primera batalla por los derechos humanos la libere en su propio interior. Y hemos de reconocer que ahí, entre nosotros, tenemos aún una tarea casi inédita.

— *Una Iglesia que resume como principal tarea de evangelización.* Rompiendo con la pasividad y el conformismo que origina la identificación bautizado-creyente. Que se lanza y proclama un profundo y continuo estado de misión.

Y que hace esto consciente, convencida de que se constituye en comunidad de creyentes en Jesús en la medida en que se deja evangelizar y evangeliza (T. de H., n. 12).

— *Una Iglesia ecuménica desde la raíz,* desde el convencimiento de no poseer la Verdad, desde la creencia de que en la casa del Padre hay muchas moradas. Ecumenismo como el esfuerzo cotidiano por hacer esa casa más grande para brindar sitio a todos. (T. de H., nn. 10-11) Dios como inabarcable: sólo compartiendo lo que de él atisbamos todos los hombres, todas las religiones, podemos aproximarnos a una imagen lo menos deformada posible.

— *Una Iglesia al servicio del hombre;* que no tiene ningún derecho a vivir para sí, volcada hacia adentro y que se autodestruye un poco cada vez que abandona ese servicio a los hombres. (T. de H., n. 15).

Lo eclesial, hoy, "se convierte en sectario, estéril y antievangélico, si la imagen de Dios más perfecta —el hombre— no es su punto de referencia". Lo ministerial es una categoría fundamental de la Iglesia.

## "DECIAMOS AYER..."

"Queremos recordar —desde la vida de creyentes y desde el pensamiento teológico— que no es lícito desde el Evangelio cercenar una comunidad desde la práctica paternalista de unos ministerios que deberían nacer de esa comunidad, pero que se han sustantivado, hasta imposibilitar la misma realidad de comunidad.

"Curioso fenómeno: lo que es un adjetivo más —jerárquica— entre otros muchos de más evangélico origen —fraterna, misionera, comunitaria...— pasa a parecer el más importante y aun desplaza al mismo nombre. Y pasamos de "Iglesia jerárquica" a "Jerarquía de la Iglesia"... Fenómeno que explica esa confusión tan de todos los días: "la Iglesia ya ha dicho..." (N. 4. Marzo. 1980).

En esta Iglesia —tarea de todos los creyentes— *MOCEOP* intenta aportar su específico granito de arena. Sin grandes pretensiones, pero con decisión. “No queremos ser un tinglado más. No tenemos pretensiones de llegar a ser un gran movimiento” (T. de H., n. 13). Queremos sencillamente airear con los hechos y las palabras una perspectiva que sí nos parece nuestra, fruto de nuestro recorrido como grupo: *cómo una eclesiología vertebrada desde la comunidad, viva, desclericalizada y evangelizadora, en torno a la fe en Jesús, exige replantear radicalmente sin dilaciones y desde cada grupo de creyentes, muchos aspectos que pasan por añejos e intocables en nuestra Iglesia actual: derechos de las comunidades a no ser privadas de sus “ministros”; derechos humanos lesionados; discriminación de la mujer; celibato obligatorio; derecho a la expresión y decisión comunitarias... Y cómo —es nuestra convicción vital, fruto de nuestro recorrido...— el nudo gordiano de todo este tinglado por transformar reside en esa separación sacralizante y discriminatoria que se origina y mantiene al imponer como condición obligatoria para el ministerio presbiteral el celibato.* Estamos convencidos de que con la opcionalidad del celibato no se habrían enderezado todos los problemas de las comunidades eclesiales. Por supuesto. Pero se habría eliminado una de las barreras que más problemática hacen dicha reforma en profundidad. *Y hemos puesto manos a la obra, con la esperanza de estar abriendo —junto a otros muchos creyentes— una brecha importante, decisiva, en todo eso que parecía hasta hace muy poco un muro inaccesible e intocable.*

En la medida en que la secularización, “las secularizaciones”, nos han impulsado a tanto creyente a caminar hacia un Dios menos “poseído”, hacia un servicio menos arropado y mediatizado, por un “estado”, hacia la búsqueda del compartir en una comunidad de hermanos...

En la medida en que “las secularizaciones” han colaborado a que tantas comunidades se replanteen la distribución de sus tareas, la asunción de responsabilidades por tanto creyente pasivo hasta entonces; en la medida en que ese fenómeno ha “obligado” a que tanto creyente disperso por “minoría de edad” se vertebre en torno a una comunidad por su aportación de adulto...

En la medida en que las “secularizaciones” son una llamada en profundidad a que la Iglesia universal replantee su reencuentro con tantas vetas neotestamentarias perdidas en las cunetas de la historia...

En la medida en que la misma “jerarquía” de la Iglesia puede descubrir en “las secularizaciones” una llamada a vivir un servicio más cercano, menos feudal, más evangélico...

En la medida en que las “secularizaciones” pueden estar acercando el mensaje de Jesús, a tanto hombre que espera de los creyentes en El signos de liberación, de valentía y de acercamiento...

En esa medida... nos atrevemos a afirmar que **LAS SECULARIZACIONES SON UN SIGNO DE LOS TIEMPOS.**

Ramón Alario.

# VIDA DEL MOVIMIENTO

## II ENCUENTRO GENERAL DEL MOCEOP

### CONCLUSIONES DE LA REUNION PREPARATORIA EN VALENCIA

Nos vimos delegados del mo-ce-op de distintos puntos de España. La reunión fué en Valencia, con una acogida primorosa de los compañeros del lugar, los días 11-12 de Febrero. Lo más grueso a destacar fué lo que sigue.

1. Lugar del encuentro: Madrid (con perdón).
2. fecha: 9-10 de Junio (así los catalanes tendrían un día más).
3. Contenidos centrales:

- a. tema-marco en el que situar nuestro encuentro: "Desde una reflexión teológica sobre el hombre-sociedad de hoy (en nuestra España y en nuestra Iglesia) qué tiene que ofrecer la Comunidad cristiana y cómo debe configurarse ella misma (misterios, signos...).

NOTAS: — se pide una reflexión positiva (no un lamento)  
— que recoja el "signo" de las pequeñas Comunidades y la experiencia de las Comunidades cristiana de otros lugares: América Latina, algunos puntos de Europa... etc.  
— como contrapunto, ayudarán unas pinceladas sobre la "involución" en la Iglesia.

- b. nuestra experiencia actual de participación —positiva o negativa— en una Comunidad Cristiana. Se pretende recoger e intercambiar la experiencia de los asistentes en torno al tema de la Comunidad cristiana.
  - c. formulación de los objetivos y presupuestos del moceop/84.
4. Economía: Se va a necesitar dinero para el "II E". Vayamos haciéndonos a la idea de que tendremos que apoyar en serio. Sugerimos los caminos siguientes:
    - a. bonos a hacer ya en cada zona (Explicación y forma en el número veinte de "Tiempo de hablar".
    - b. suscripciones de apoyo a "Tiempo de hablar".
    - c. aportaciones económicas el día del Encuentro, según los gastos ocasionados. (Para dormir contamos con casas de amigos si se necesitan. Indicadlo en la Inscripción.
  5. Asistentes: El Encuentro se concibe abierto a todos los Grupos mo-ce-op y a toda persona interesada positiva-

mente en cualquier aspecto de este pequeño movimiento. Se ha pensado descentralizar de Madrid el asunto de las inscripciones y centralizarlas en los distintos puntos autonómicos de nuestra geografía en los que haya grupo mo-ce-op. En la Hoja-Programa se ponen los nombres de los "Delegados" a los que dirigirse en cada zona (Barcelona, Valencia, Alicante, Murcia, Cádiz, Canarias, Madrid, Zaragoza, Navarra).

NOTA: El día 19 de Mayo —como tope— debe saber Madrid cuántos piensan participar en el "IIE" y en qué condiciones de alojamiento, guardería etc. Por lo tanto antes de esa fecha os teneis que poner en relación con el "delegado" de vuestro centro —zona— o con el Apto. 39003 de Madrid (si no hay otro sitio).

6. Equipo coordinador y responsable de la preparación y desarrollo del "IIE": estará compuesto por personas de los distintos "focos mo-ce-op" de las zonas españolas. Madrid deberá comprometer a alguna persona más, por el anfitrión.
7. Carpeta "IIE MOCEOP": se sugirió la entrega de una carpeta en la que vaya incluido el horario-programa, ficha de presencia, esquema conferencia-marco, datos sobre el Sínodo en Roma, comunicado a la prensa, situación económica del moceop y alguna otra comunicación interesante que hubiera.
8. Prensa: El Sábado por la mañana y el Domingo de 11 a 13h. podrán asistir todos los delegados de prensa y otros medios de comunicación que lo deseen.

**COMO PREPARAR CADA  
"FOCO MOCEOP" DE ZONA  
Y CADA UNO INDIVIDUALMENTE  
ESTE ENCUENTRO/MOCEOP**

1. Leer el esquema-ponencia y algo de la bibliografía que nos envió J. María Castillo (él es quien nos dará la charla-marco).
2. Lectura crítica tanto individual como en grupo mo-ce-op de los **Objetivos** que el movimiento se dió a sí mismo el año 1982. Redacción de texto alternativo, si procede.
3. Una "monografía" individual de

cada uno de los asistentes en torno a su participación actual en la Comunidad cristiana. Será muy bueno traerla por escrito y entregarla a la Secretaría como parte del "dossier" del "IIE".

4. Radiografía del grupo-moceop de cada zona en torno a cómo se define de cara a la participación o potenciación de Comunidades cristianas desclericalizadas. (Que la traiga escrita el "delegado"). También se incorporará al Dossier del "IIE".
5. Traer discutido el TEMA, DESARROLLO y ESTATUTO para el Sínodo de curas casados.

## MATERIALES PARA PREPARAR EL "IIE" DEL MOCEOP

### CHARLA DE J. MARJA CASTILLO

#### Introducción

Vivimos en un momento de crisis, que paradójicamente resulta ser un momento cargado de esperanzas. Las esperanzas que surgen de la misma crisis.

#### I PARTE

1. La crisis del sistema:
  - a nivel económico
  - a nivel político
  - a nivel cultural
2. La situación de España: consecuencias de la crisis del sistema en el momento español.
3. La aspiración por una alternativa: toda gran restauración surge de una gran

destrucción. Estamos produciendo un cambio sorprendente.

#### II PARTE

1. La comunidad cristiana como alternativa: breve análisis de los datos que hoy aporta la teología en este sentido.
2. Condiciones de posibilidad de esta alternativa: exigencias que se derivan para la organización de la Iglesia a partir de este planteamiento.
3. La organización de la comunidad cristiana: los diversos ministerios y servicios en el seno de la comunidad.

#### Conclusión

Futuro de los cristianos de base en la sociedad y en la Iglesia.

#### BIBLIOGRAFIA

- RAFAEL DIAZ-SALAZAR, *Iglesia Dictadura y Democracia*, Madrid - Ediciones HOAC, 1981.
- VICTOR CODINA, MIGUEL ANGEL DE PRADA, CARLOS PEREDA, *Analizar la Iglesia*, Madrid - Ediciones Hoac, 1981.
- JOSE MARIA CASTILLO, *La alternativa Cristiana*, Salamanca - Edic. Sígueme, 1975.
- KARL RAHNER, *Cambio estructural en la Iglesia*, Madrid - Edic. Cristiandad, 1975.
- LEONARDO BOFF, *Eclesiogénesis. Las comunidades eclesiales reinventan la Iglesia*. Santander, Edit. Sal Terrae, 1981.
- CASIANO FLORISTAN, JUAN JOSE TAMAYO, *Conceptos fundamentales de Pastoral*, Madrid - Ediciones Cristiandad, 1983.

Tendrá lugar en Roma del 30 de Agosto al 7 de Septiembre de 1985, y se preparará en los distintos países, que deseen participar, por medio de reuniones diocesanas y nacionales. Los Representantes nacionales llevarán las sugerencias de sus respectivos países a la reunión que, al efecto, se tendrá en París en torno al verano/84.

Se sugiere desde Italia como tema central "COMO VIVEN SU FIDELIDAD Y AMOR A CRISTO Y A LA IGLESIA LOS SACERDOTES CASADOS Y SUS ESPOSAS".

### **ESTATUTOS DEL SINODO**

1. El Sínodo es una Asamblea eclesial compuesta por sacerdotes, religiosos y laicos que tienen en común la fe en Cristo dentro de la Iglesia Católica y su doctrina, con voluntad (enraizada en la caridad) de comprometerse con la Iglesia en la gran tarea de realizar el Reino de Cristo en el mundo.

2. La finalidad concreta del Sínodo es facilitar los cauces de encuentro y acción conjunta de todos los creyentes

que vean necesaria la reimplantación del Ministerio Sacerdotal Ordenado de los curas casados, en un afán de potenciar la renovación de la Iglesia. Igualmente pretende el sínodo favorecer el reconocimiento práctico y efectivo de la dignidad de los sacerdotes católicos casados.

3. Participar en igualdad de condiciones sacerdotes casados y no casados, laicos, hombres y mujeres... que admiten la finalidad antes indicada. Se acepta como observadores a los representantes que tuvieren bien enviar el Papa, las Sagradas Congregaciones, las Conferencias episcopales nacionales y regionales y las Organizaciones de sacerdotes, religiosos y laicos.

4. Se organizarán Conferencias de Prensa durante todas las jornadas del Sínodo para informar a la opinión pública. Los periodistas podrán participar libremente a ellas, igual que los fotógrafos y los representantes de cualquier medio de comunicación.

### **EL REGLAMENTO DEL SINODO:**

Se publicará y enviará a los distintos países que lo soliciten a lo largo del año 1984.

**COMISION PREPARATORIA DE LA SEGUNDA SESION DEL SINODO:** En la primera sesión del sínodo, Septiembre/83, se nombró una Comisión preparatoria de la Próxima sesión. Está compuesta por las personas siguientes:

ZAMPINI Giustino - Presidente (Italia)  
VOGEL Helz-Furge - Vice-presidente  
(Alemania)  
LAUTREY Pierre (Francia)  
PINILLOS, Julio (España)  
VACCARI, Rino (Brasil)  
CAMELLINI, Paolo Secretario (Italia)

## OBJETIVOS

**A. EL OBJETIVO GLOBAL, PARARAMICO,** no puede ser otro que el **REINO DE DIOS:**

— posibilitado desde la evangelización, desde la ininterrumpida y sorpresiva proclamación de la Buena Noticia;

— impulsado por unas comunidades que se constituyen como Iglesia por su compromiso evangelizador;

— y hecho realidad dentro de ellas por una real corresponsabilidad fraterna e igualitaria. Aportaciones:

— “Potenciar el anuncio del Evangelio en los ambientes en que nos movemos: ése es el objetivo a largo plazo”.

— “Conseguir que la Iglesia sea un signo visible de fraternidad igualitaria en un mundo de desigualdad”.

— “Objetivo último, el Reino de Dios, al que colaboramos desde nuestros presupuestos”.

— “Construir Iglesia desde comunidades de evangelización”.

**B. NUESTRO OBJETIVO ESPECÍFICO, DIFERENCIANTE:** colaborar intensamente al replanteamiento de los ministerios en la comunidad de creyentes: **DESCLERICALIZAR LOS MINISTERIOS,** horizontalizar nuestras comunidades.

Creemos que en un planteamiento radical de este objetivo está la clave interpretativa de muchos problemas eclesiales. Y que en el afrontamiento de este problema eclesial hay un reto fundamental a la evangelización en el mundo actual. Aportaciones:

— “Objetivo fundamental, la desclericalización”.

— “Comunidades cuyo centro sea el pueblo, no el cura; donde se den los varios ministerios. Ahí no se darían problemas de celibato... Desde que se da una comunidad de ministerios, lo demás viene solo...”.

— “Desclericalización efectiva y total”.

— “Lo que se busca es una participación plena en la Iglesia, en la comunidad cristiana”. Las comunidades que no acepten esto es porque no se quieren comprometer seriamente”.

— “El objetivo definitivo queda claro: hay que horizontalizar las comunidades”.

— “No podemos volver a que los curas manden. Si el cura —secularizado o no— no tienen el carisma, no sirve”.

— “Que se explicita que no se trata de volver a la cerecía de los casados”.

— “Hace años partimos de cosas que hoy sonaría a reivindicaciones clericales. Y ya dijimos que no lo son. Lo fundamental es desclericalizar, desaburguesar”.

**C. Vemos toda una serie de OBJETIVOS OPERATIVOS:**

**1. Aplicar a realidad concretas la desclericalización:**

— “Hay una serie de realidades, clericales y laicales: ver cómo romper esas fronteras”.

**2. Acoger, servir a una praxis que lleve a efecto unos ministerios no monopolizados por el clero: Aportaciones:**

— “El Movimiento quiere servir a una praxis e intenta acogerla”.

— “No es suficiente que ideológicamente las cosas estén claras (que aún parece no lo están): sino machacar en la práctica. Hay que ayudar a tantos compañeros y comunidades que van asumiendo en solitario y con dificultades todo esto”.

**3. Colaborar e impulsar el desarrollo doctrinal que fundamenta esta otra forma de ser y vivir en Iglesia. Aportaciones:**

**4. Reivindicar —teoría y praxis— la no vinculación obligatoria del ejercicio de ningún ministerio (ni siquiera el del presbítero) a un estado de vida (el celibato...) mediante leyes.**

**Reconocimiento de la validez del ministerio presbiteral ejercido desde diversos planteamientos vitales: celibato, matrimonio... Aportaciones:**

— “Desarrollo doctrinal de esa praxis. Y ofrecer libremente esos planteamientos a quien le puedan servir. Y arbitrar medios para que esta oferta sea eficaz”.

— “Antes, la comunidad debe plantearse qué es el sacerdote, qué son los ministerios”.

- "La supresión de la ley del celibato que impide a una persona un ministerio específico".

- "Reconocimiento de la validez del ministerio realizado de hecho, incluso desde el matrimonio".

- "Forzar este reconocimiento teórico por la práctica de diversas comunidades, empezando por las más sencillas, hasta las parroquiales".

5. Lograr progresivamente el reconocimiento teórico y práctico de los derechos humanos dentro de las comunidades cristianas. Aportaciones:

- "Buscamos ser miembros de pleno derecho en la Iglesia: que sea reconocido el carisma de cada uno".

- "Reconocimiento del carisma que la mujer lleve a la comunidad (ni judío, ni gentil, ni varón, ni mujer...)".

- "Defendemos el derecho de todos a ser personas en integridad".

6. Servir de aliento, apoyo y expresi

ón a las víctimas de la ley del celibato: tanto personas como comunidades.

Aportaciones:

- "Que las comunidades se creen con espíritu de libertad y admitan las cosas. Que Moceop coordine esto, colaborando, con grupos y movimientos".

- "Incitar a las comunidades a que se comprometan, a que no tengan miedo de aceptar estas cosas".

7. Reivindicar el valor de la palabra laico: sin sentido peyorativo ni de segunda clase.

8. Evitar procesos de secularización humillantes, falsos e impuestos.

9. Ayudar a la coherencia de comunidades que aceptan esto en teoría y no dan pasos en este terreno por pensar que son "cosas de curas".

## PRESUPUESTOS (ver 2ª página)

### "DELEGADOS DE ZONA" (a quien dirigirse)

CATALUNYA	: Manuel Castellá. C/ Dr. Turró, 27, 3 <sup>o</sup> ESPLUGAS DE LLOBREGAT (Barcelona)	Tel. 371 59 26
VALENCIA	: Ignacio Spuche. C/ Tomás Sanz, 44, 21. MISLATA (Valencia)	" 370 91 04
ALICANTE	: Fulgencio Vegara. ALGUEÑA (Alicante)	" 47 60 04
MURCIA	: Pedro Sánchez. C/ Antonio Machado, 3, 5 MURCIA	" 24 34 07
ANDALUCIA	: Juan Cejudo, C/ Virgen de Loreto, 8, 4 <sup>o</sup> CADIZ	" 28 85 76
CANARIAS	: Celso Bañeza. C/ Antonio M. Manrique, 4, 12. A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA-11 (Tel. en el Instituto "Pérez Galdós")	" 37 03 18
NAVARRA	: P. Hermann Pul. Aptdo. 268 - PAMPLONA	" 24 53 88
MADRID	: Alfonso Gil, C/ Colomar, 5, 2 <sup>o</sup> - MADRID 28	" 246 08 56
GALICIA	: Angel Seijas Cendán, C/ Sol, 128 - EL FERROL	" 35 78 88
ARAGON	: Txema Olleta - C/ Monasterio de la Oliva, 3, 7 <sup>o</sup> ZARAGOZA	

PROGRAMA INVITACION

**II ENCUENTRO GENERAL DEL MO-CE-OP  
9-10 de Junio de 1984. M A D R I D**

**SABADO 9**

10 Presentación del Encuentro Julio. P. Pinillos

10.30 Ponencia: **“Desde una reflexión teológica sobre el hombre-sociedad de hoy - en nuestra España y en nuestra Iglesia- qué tiene que ofrecer la Comunidad cristiana y cómo debe configurarse ella misma (ministerio, signos, autoridad...)** J. M. CASTILLO

12 Diálogo a partir de la Ponencia.

14 Comida.

16 Trabajo por grupos: **“Experiencia personal de cada uno de los participantes sobre su particulación actual en alguna Comunidad cristiana: a) Dónde y cómo estamos participando, b) qué tiene que potenciar el Mo-CE-OP en este campo.**

Presentación del tema. Juan Cejudo

18 Puesta en común de lo que se vió en los grupos.

20 Eucaristía, (preparación y animación). Equipo de Valencia

21 Cena (“piscobabís”) y fiesta.

---

**BOLETIN DE INSCRIPCION**

D ..... de .....

os comunica su asistencia al “II Encuentro General del mo-ce-op”, y pide alojamiento para ..... personas y Guardería para ..... niños.

(Recortar y enviar a tu “delegado” de ZONA antes del siete de Mayo)

10 Comunicaciones varias: Manuel Castellá

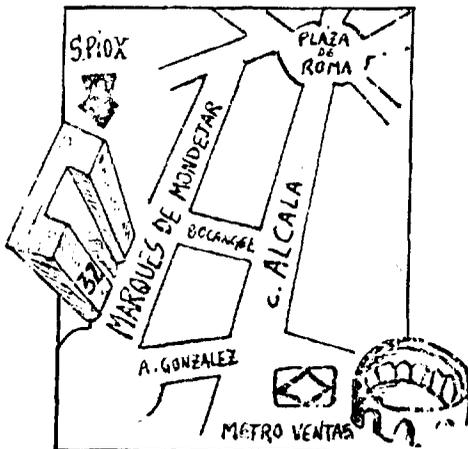
- "Tiempo de hablar".
- Sínodo de los curas casados. Roma 85.
- Economía mo-ce-op.
- Líneas centrales de las monografías recibidas.

11 Objetivos mo-ce-op/84: "En que puntos concretos corriges, amplias o alteras la formulación que hicimos el año 1982. (ver el texto en "Tiempo de hablar")

Presentación del tema Alfonso Gil

12 Conclusiones del Encuentro. Proyección. Ramón Alario

14 Comida y despedida.



## REUNION CON SACERDOTES SECULARIZADOS EN ALICANTE

Bajo la dirección de José M.<sup>a</sup> Castillo, S.I., se celebró a primeros de enero, en Alacant, un cursillo sobre eclesiología de dos días y medio de duración. Se analizaron diversos modelos, teóricos e históricos, de iglesia y de pastoral, el sentido y significado de la Iglesia en el Nuevo Testamento, la viabilidad de la Iglesia de los medios pobres, etc.

Durante el cursillo tuvo lugar una larga convivencia con sacerdotes secularizados. Fue una reunión informal a la que asistieron las esposas de algunos de ellos, en la que cada uno expuso la trayectoria de su vida a partir de la secularización con sus luces y sombras, alegrías y penas. Casi todos expresaron su deseo de seguir trabajando por la Iglesia en grupos y comunidades, y agradecieron vivamente este gesto de reconciliación que al menos una parte de la Iglesia había tenido para con ellos.

JOSEP A. COMES. "Vida Nueva"



## ASAMBLEA DE ZONA MO-CE-OP - CATALUÑA

El día 5 de febrero de 1984 nos reunimos en Sant Cugat del Vallés un grupo de 36 personas (28 adultos y 8 pequeños) solteros y casados, sacerdotes célibes y casados procedentes de varias diócesis de Cataluña. Todos relacionados de una u otra forma con el MOCEOP y con un manifiesto deseo de profundizar en sus objetivos, mejorarlos si es posible y en definitiva, dispuestos a luchar por una Iglesia más viva, más democrática y evangélica.

Es maravilloso constatar la asistencia de tantas personas procedentes de los más dispares campos de acción ante una convocatoria muy precipitada por las circunstancias de la inminente asamblea de representantes de zona del MO-CEOP en Valencia. Son también signifi-

cativas las cartas de adhesión recibidas de varios puntos de Cataluña excusando su asistencia y con el ruego de que, en el futuro, se les avise con la antelación suficiente, pues no se quieren perder estas asambleas.

Esta fué la primera asamblea de amplia convocatoria que se celebra en Barcelona y con la finalidad explícita de estudiar los objetivos del MOCEOP.

El encuentro fué muy positivo, pues tuvimos, muchos, la oportunidad de conocernos personalmente y confrontar pareceres e ideas, a veces dispares, pero siempre con un lazo e interés común cual es el tema del celibato impuesto por la ley eclesiástica a los sacerdotes, y sus consecuencias.

Yo creo que es de suma importancia, y debería ser un punto de reflexión para

la Iglesia "Oficial", constatar el parecer común de los asistentes, y, lo que es más grave, de los ambientes de los que procedemos, de desmitificar el problema del celibato, considerarlo como un problema superado ya y en cambio detectar un gran interés por una renovación mucho más profunda y evangélica de la Iglesia. Renovación que ciertamente supondría la opcionalidad del celibato, pero jamás como objetivo final, como si de ello dependiera la solución a todos los problemas que aquejan a la Iglesia de hoy.

Durante esta asamblea tuvimos dos sesiones, de trabajo intenso y duro, de dos largas horas cada una, interrumpidas por una agradable comida comunitaria, llegando, al final, a las siguientes

### CONCLUSIONES

- 1ª Se considera como muy positivo este encuentro, por lo que se acuerda reunirnos periódicamente (2 ó 3 veces al año).
- 2ª Seguir promoviendo y difundiendo el MOCEOP, como un GRUPO DE TRABAJO, desde nuestras distintas procedencias, ambientes y actividades en las que estamos insertos, pero no desde una estructura o "capillita" exclusivamente reivindicativa del celibato opcional. Esforzarnos para que la próxima convocatoria llegue a aquellas personas que conozcamos puedan tener un punto de conexión con los objetivos del MOCEOP, aunque sea precisamente la opcionalidad del celibato; respetando aquellas opciones de compañeros que, por las razones que sean, ya pasan de todo.
- 3ª Consideramos que la revista "TIEMPO DE HABLAR", sigue siendo, en su provisionalidad, útil como boletín informativo del movimiento MOCEOP y como plataforma abierta a todos los que de una forma u otra nos afecta el tema del celibato.

4ª Insertar sus objetivos en otras revistas de mayor tirada y difusión. Nos interrogamos si no ha llegado el momento de eliminar de la portada de la revista la sigla mo-ce-op, a fin de evitar eventuales confusiones en algunos lectores.

5ª Intensificar el objetivo SOCIAL del MOCEOP. Estudiar la posibilidad de intervenir corporativamente, ante los organismos pertinentes, para solucionar problemas generales o particulares de los sacerdotes secularizados derivados precisamente de este hecho. Valgan como ejemplos:

- A) Reivindicar que los años trabajados en el ministerio se contabilicen a efectos de la seguridad social.
- B) Ayudar a los compañeros recién secularizados o en trámites de secularización. Facilitar a los Obispos los nombres y direcciones de los responsables de zona o de cualquier compañero del MOCEOP para que se las puedan facilitar a los eventuales "secularizandos".
- C) En el campo de la enseñanza se aprecian varios problemas específicos en los que podría intervenir el MOCEOP.

6ª Esforzarnos en difundir la revista procurando suscripciones, cooperar con colaboraciones escritas: Estudios, experiencias, opiniones, etc.

Es significativo constatar cómo, en lo esencial, coincidimos con los otros grupos del MOCEOP de otras zonas. Formamos un grupo, no de resentidos con derecho al pataleo, sino de luchadores natos que trabajamos por una Iglesia más de todos y para todos, sin preocuparnos demasiado, aunque sí lo lamentamos, de la marcha atrás y de la poca visión de futuro por parte de las altas esferas eclesíásticas.

MANUEL CASTELLA

## "OPTE POR OTRO MINISTERIO"

"Os mando estas líneas, mejor dicho, os mandamos estas líneas mi esposa y yo, por si os sirven de algo. Si os parece que no merecen la pena, pues a la papelera más próxima y en paz! No hay problema. De forma sencilla y vital os comunicamos nuestra vivencia, por aquello de colaborar. No creo que aporte nada nuevo, pero ahí va. No tengo inconveniente en que aparezca con mi nombre y procedencia... Ya sabéis que soy de la diócesis de Murcia y que he pertenecido al IEME, habiendo ejercido durante diez años en Guatemala, América Central.

Creo que no tengo mucho que aportar. Encuentro mi caso "repetido". Desde enero de 1972 (¡Dios mío, han pasado ya 12 años!) no ejerzo el ministerio de forma oficial. Y, a pesar de todo, me sigo sintiendo sacerdote en mi fuero interno, en mi conciencia, en lo más profundo de mi ser. Estoy casado y soy padre de tres hijos. A lo mejor ese sentimiento responde a aquello del "carácter sacerdotal" o a lo otro del "sacerdote in aeternum", ¡vaya usted a saber! ¿Os pasa esto a alguno de vosotros? Debo decirlo que no hay ni una chispa de nostalgia sentimental. ¡Palabra de honor! Es algo interno, muy profundo, difícil de describir, que me hace sentirme sacerdote en mi trabajo (agente vendedor), en mi familia... No se trata de añoranza de pasados ministerios. Caso de tener que confesar alguna añoranza me inclinaría por el contacto con la gente llana y sencilla, con el pueblo con el que compartía la fe, la palabra, la eucaristía.

En alguna forma, esto se ve compensado, ya que mi esposa y yo compartimos nuestras inquietudes, nuestro diario caminar en la comunidad parroquial de nuestro barrio. Nos sentimos identificados con otras parejas y procuramos tomar parte activa en esta comunidad.

Queremos que nuestro hogar sea como un río al que van llegando otros afluentes. De ninguna manera hemos hecho un recinto amurallado y cercado, un santuario para sentirnos tranquilos, sosegados... Nuestra casa y nuestro corazón están abiertos a los que nos pueden necesitar en un momento dado.

Todo esto sigue alentando nuestra esperanza, iluminando nuestra fe. Nos hace gracia aquello de que el matrimonio limita muchísimo la disponibilidad del que otrora fuera célibe. Nosotros más bien decimos que permite una disponibilidad diferente, distinta en cuanto a cantidad y calidad. Sobre todo, si tu vida sigue siendo un servicio en el trabajo, en la vivienda (comunidad de vecinos), en tu hogar (tareas y oficios compartidos), en la comunidad parroquial, en las asociaciones de vecinos, Apas, etc.

Nuestra vida, la de mi esposa y la mía, encuentra así un sentido. Me vi obligado por Roma a dejar el ministerio al optar por el matrimonio. Pero en mi fuero interno, más que dejar yo creo que opté por otro ministerio, por otra forma de hacer presente el mensaje evangélico en el mundo, por otra vía de acercamiento al que sufre, al que necesita apoyo, al que te puede ayudar a caminar en la fe, en la esperanza.

En cuanto a la aportación MOCEOP, me parece positiva. Creo que ha sido la voz de aquellos que la Institución deséaba callar y marginar en el pueblo de Dios. Y sinceramente opino que está siendo una voz escuchada. El MOCEOP ha abierto nuevos caminos, nuevas opciones, nuevas formas. Personalmente me he sentido identificado con vosotros desde un principio, porque he sentido ese sacerdocio profundo, vivido y querido, que nada ni nadie ha sido capaz de arrebatarnos. No es nostalgia sino vivencia que aflora y voz que no calla, por más que han querido callarla y matarla.

Me parece que ha sido muy importante la labor de clarificación doctrinal en la profundización teológica e histórica de los ministerios en la Iglesia. Pero considero más importante el sentimiento profundo de algo vital, hondo, sentido. Nada más. Un fuerte abrazo".

PEPE Y ELENA. Madrid

Tras recibir la invitación a contar mi "experiencia vital" para la revista "TIEMPO DE HABLAR", consideré enseguida que no era mi caso tema que valiera la pena ser narrado desde la específica perspectiva de esta publicación, y que eran muy otros los testimonios que merecen ser divulgados y conocidos. Sin embargo, y para que no se siga diciendo que falta colaboración, y también **por lo que objetivamente tiene de atípica, voy a intentar describir un poco mi situación personal.**

La semana próxima hará 25 años de mi ordenación sacerdotal. Con anterioridad había vivido el correspondiente "período de formación" en distintos conventos. Durante estos años, mis actividades ministeriales o profesionales han sido y son múltiples. Como aquellos predicadores que, con frecuencia, son quienes menos practican el Evangelio, o al revés de tantos curas criticados por el que, **después de haberme pronunciado públicamente contra el celibato** en un libro, en artículos y en varias entrevistas bastante difundidas, desde hace 15 años **sigo viviendo solo, permaneciendo soltero, siendo literalmente un solitario** y considerándome una especie de ermitaño domiciliado en zona urbana.

En mis aportaciones pretéritas y presentes a equipos de matrimonios o a grupos de preparación matrimonial, he justificado y razonado en infinidad de ocasiones la grandeza y las exigencias de una vida de pareja en profundidad, la maravilla de comunicar la vida a los hijos. Y sin embargo, como decía, **no he llevado a la práctica principios asumidos con plena lucidez**, siguiendo el ejemplo de aquellos malos predicadores que no se aplican lo que proclaman. Con el agravante de que no considero mi situación actual, aunque fuera costosa, ni digna de elogio, ni especialmente meritoria o recomendable, sino todo lo contrario. **Se trata de algo así como un accidente involuntario**, una herencia recibida, una carencia lamentable, una duplicidad pactada que procuro asumir con buen ánimo, sin resentimiento ni amargura, con aquél espíritu deportivo que aconsejamos a quienes han sufrido una des-

gracia circunstancial o una dolencia permanente.

Si en mi libro intenté demostrar que **el celibato no es situación cristianamente laudable, sino un legalizado un magnífico estado pecaminoso**, por lo que tiene de sistemática e intrínseca oposición a la vida —y con ella, al amor, y al sacramento del matrimonio— ello no significa que la gente deba matrimoniarse a toda costa, apresuradamente, sin madura reflexión, con el primer candidato que salga al paso. O incluso, sin tomar en consideración —en el caso de los sacerdotes— además de las motivaciones personales, todas las connotaciones ambientales, en especial la incidencia del gesto en quienes constituyan para cada cual la Iglesia más próxima.

Por todo ello, y no sin razón, algunos amigos me han acusado de contradicción, de ser incoherente, mientras que otros, no tan amigos, y pienso que con bastante menos razón, se han creído con derecho a marginar, amenazarme, a desacreditarme, incluso esparciendo mentiras. La libertad de opinión sigue siendo, por lo visto, una utopía para el siglo futuro.

Reconozco sin dificultad que lo lógico para quienes se declaran contrarios al secular mito de ensalzar el celibato como quintaesencia jurídica del espíritu evangélico, sería mejor dejar de practicarlo, haberlo abandonado superando por la vía de los hechos sus varias negatividades. Yo, sin embargo, no lo hice así. **Mi vida de celibato es completamente solitaria, exterior e interiormente**, mucho más deshumanizada que la de los célibes que viven en comunidad o en pequeño grupo, sin poder contar como ellos con el apoyo psicológico, el sucedáneo afectivo, más o menos cálido, de saberse acogido, incorporado a un núcleo homogéneo, y sin la no desdeñable aportación de unas prestaciones domésticas resueltas.

Nada de esto quiero sostener. Nada de esto pretendo justificar. Simplemente está ahí. Y **debo añadir que no constituye ni desde mi primer día ha constituido para mí una sorpresa. Cuando tomé la decisión de abandonar la residencia conventual, sabía con bastante lucidez que no**

optaba por algo ideal. Simplemente abandonaba una estructura que consideraba superada. Y no por el tema del celibato. Aunque el problema de la soledad física y cordial se plantease pronto como consecuencia del abandono del domicilio colectivo.

Para quien opina que lo normal, según el plan de Dios creador, es nacer en el seno de una familia feliz y abandonar en el momento oportuno a padre y madre para pasar a construir un nuevo núcleo familiar donde pueden ser recibidos con cariño nuevos hijos de Dios, **la vida en solitario aparece como una monumental absurdidad. Casi tanto como el celibato.** Ocurre, sin embargo, que el celibato vivido en grupo, o con la presencia de personas de servicio, queda suavizado, aligerado en aspectos marginales a su esencia ascética, aunque gravosos y fatigantes. La vida comunitaria o empleados del hogar resuelven o alivian aspectos tan prosaicos y cotidianos como pueden ser la compra hecha, una cena caliente al volver tarde y cansado, la limpieza de suelos, cristales, y cacharros, seguridad de asistencia en caso de enfermedad o indisposición, posibilidad de consejo, conversación y compañía, un mínimo confort físico y psíquico, un golpecito en la espalda cuando se sufre, una mano en la frente cuando se siente fiebre, una vaso caliente al estar resfriado... En otras palabras, el celibato en un grupo sacerdotal, en comunidad religiosa o viviendo en familia, es menos duro o menos celibato que el que se vive en solitario. Creo poder afirmar que **vivido en plan ermitaño de anacoreta urbano, y no por elección o vocación, sino como la alternativa menos mala de las viables, constituye una experiencia de celibato llevada hasta las últimas consecuencias, sin sucedáneos ni paliativos.** Y, para mí, sin siquiera tener el consuelo de imaginar que estás haciendo algo muy agradable a los ojos de Dios, o la íntima satisfacción de pensar que estás realizando un íntimo ideal largamente acariciado. Al contrario, **viéndolo como víctima de un azar histórico obstinado, como una desgracia comparables a enfermedades incurables o a un matrimonio roto, y al mismo tiempo con la sensación de culpabilidad** por estar desaprovechando tan maravillosos dones de Dios como son el amor humano, el matrimonio sacramental, la vida a perpetuar en los hijos.

El celibato vivido como honor social, como esforzado ejercicio de autocanonización en vida, como ideal evangélico, como liberación de ataduras para la actividad científica o la tarea apostólica... tiene sus compensación inmediatas. **Vivido sin ilusión, como una irracionalidad carente de ética, como un fatal destino... constituye una enorme pobreza, un total despojamiento.** Sin ninguno de los valores humanos más estimados, sin ninguno de los prometidos merecimientos sobrenaturales, desautorizados tras la plena recuperación de las realidades terrenas para el cristianismo. Vacío, un inmenso error...

Digo esto descriptivamente, sin ánimo de defender ninguna tesis, sin querer hacer apología de nada. **Se trata de un cúmulo de contradicciones conceptuales y existenciales. Asumo sin amargura la contradicción de ser célibe sin quererlo, como otros deben asumir la de no serlo intentando parecerlo, o la de quienes siguen siéndolo sin ilusión y sólo por estar prohibido o ser mal visto.**

Mi actitud permanente, aunque a algunos parezca extraño, es optimista y esperanzada. Tengo la seguridad de que la verdad va a imponerse al fin y que cualquier causa tiene sus mártires, sus víctimas. Vivo contento. Trabajo bastante, y en los grupos donde participo, me siento bien acogido. Mi acción pastoral es ocasional, desinstalada, sin oficina propia, a excepción de la eucaristía fija en una parroquia.

Quisiera terminar subrayando que *el tema del celibato es uno de tantos que tiene pendientes la Iglesia.* Ni el principal ni el obsesivo. La iglesia pñicial occidental ha concedido a la temática relativa al sexo una importancia desorbitada. Un peligro a evitar, secundar el mismo exceso, pero con signo negativo. **Las verdaderas dimensiones del sexo y del celibato tienen que recuperarse en la Iglesia por ser una vergüenza histórica.** Pero pensando que con la más completa normalización de este tema, la evangelización no habrá siquiera comenzado".

## EN CONTINUIDAD CON LAS INTUICIONES DE MI VIDA

"En primer lugar, gracias por vuestra carta y por el cuestionario, ya que entiendo toca muy de lleno al fondo de la persona para enfrentarla consigo misma y con los demás, en unos momentos generales de mucha extraversion general y falta de profundización sobre el sentido de la vida y nuestra evolución personal...

Entiendo que también es bueno en el cuestionario introducir algo de la vida e historia de cada uno, para mejor situar las contestaciones, pero comprendo que va a alargar la respuesta.

Sólo os diría que mi vida anterior a estar casado (hace unos cuatro años) ha estado marcada por:

— el compromiso obrero y social (no partidista, no sindicalista), abierto a todas las situaciones y acciones positivas para el pueblo, las promoviera quien las promoviera, siempre más cerca de lo que hoy se entiende como actitudes más radicales.

— compromiso eclesial en Comunidades Cristianas de base obrera y popular, lejos de parroquias y estructuras eclesiales; pero sí construyendo un cristianismo muy desde la base. Muy lejos este obispo (Dorado) de mis planteamientos; muy cerca afectiva y realmente con D. Antonio Añoveros.

— viviendo siempre en común con otros compañeros, en línea más o menos parecida, intentando ayudarnos evangélicamente.

— fomentando la amistad, la convivencia, el compartir con mucha gente, siempre muy abiertos y siempre con la gente obrera y sencilla.

— detenido en tres ocasiones por defender causas justas (crisis naval, paro, etc.).

Hace cuatro años me caso civilmente, ya que los papeles de Roma no vienen (tendría que haber declarado que me "equiviqué al ordenarme y cosas así). El acto es público y asiste mucha gente.

Cuando comenzamos a relacionarnos como pareja (con la que hoy es mi compañera) vivía con dos compañeros curas en la misma casa, en equipo. Teníamos una comunidad que celebraba la eucaristía por las casas rotativamente. Sufrimos muchísimo. Lo indecible, lo inimagina-

ble, a causa de la **incomprensión** de los compañeros, de la gente de la propia comunidad. En cierto modo hemos estado muy marcados por eso, más mi compañera a quien le hicieron la vida imposible.

Cambiamos de casa y de ambiente y empezamos a relacionarnos con nueva gente, más normal, y las heridas fueron cerrando; pero nunca del todo. Muchas reacciones, todavía, después de cuatro años, largos, son de indiferencia y de caras raras.

Pero estamos contentos y unidos los dos. Somos felices en lo posible con nuestros dos hijos y nuestro ambiente actual, e intentamos remontar el pasado y mirar con esperanza e ilusión el futuro.

En este sentido, hoy, vitalmente, me sitúo, yo diría en **línea de continuidad con las grandes intuiciones vividas en los años anteriores.**

La vida tiene sentido si la vives para los demás: para buscar una sociedad más igualitaria, libre, justa...

A, ello me lleva mi vivencia de fe. Jesús sigue siendo alguien muy importante en mi vida. Los grandes valores que él vivió me siguen diciendo. **Sigo siendo creyente y sacerdote.** Necesito expresar mi fe en la comunidad cristiana de base, puesto que el ámbito parroquial no me dice. No está en mi "onda".

Expresar, vivir y acrecentar este compromiso humano, social desde mi posición personal es una tarea importante. En este sentido, o bien colaboro en acciones concretas que parten de distintas fuerzas políticas, sindicales o vecinales, o bien personalmente intento incidir en lo mismo a mi alrededor, concretamente en el movimiento ciudadano; siempre en acciones muy de base.

A nivel eclesial: el consolidar un grupo que se tome en serio la fe de modo integral (vivencia comunitaria, eucaristía, sacramentos, compromiso social, relaciones personales, etc...) me parece un objetivo muy importante para mi vida, aunque soy consciente de las dificultades para lograrlo.

Debo decir que mi fe hoy, al cabo de un tiempo, está intacta en lo fundamen-

tal, pero doctrinalmente, salvo los puntos claves, todo lo demás queda muy a un lado, relativizado.

Como referencia, me siento muy cerca de las comunidades de base de Latinoamérica y de los movimientos más progresistas de la Iglesia.

A nivel local, hay también un compromiso por implantar las CC.CC.PP. y el espíritu MOCEOP en muchos compañeros.

**La aportación específica de MOCEOP** la veo bien tal como va, en sus objetivos. Lo que sí es tarea de todos es extender el movimiento por todas las regiones de España, explicándolo bien, localizando personas que se comprometan, que coordinen a compañeros, que expliquen bien los objetivos y el espíritu, pues creo que muchos no lo entienden bien.

**Piensan todavía que es algo reivindicativo de tipo clerical.** Una cierta nostalgia del altar perdido. Y no es eso. **Es luchar por democratizar la Iglesia, por**

**hacerla mucho más participativa**, donde se vivan los distintos ministerios y donde cada uno aporte sus cualidades, y sus carismas para la edificación del Reino de Dios.

Habría también que hablar de las dificultades que tenemos para todo esto. Para mí, la fundamental (junto con otras de tipo personal, ambiental...) es el aislamiento. No encuentro personas que sintonicen en esta línea y debo vivir mi vida y mis ideales muy en solitario. Es lo más difícil: la soledad de la fe; aunque nuestro pequeño grupo de fe, de unas doce personas, es un aliento para seguir caminando".

JUAN CEJUDO. Cádiz

## DECIAMOS AYER

"Este modelo interpretativo nos permite encontrar una significación profunda y clara a la problemática de la crisis sacerdotal de nuestro tiempo en su momento de negatividad dramática y en su momento de renovación positiva hacia una nueva figura histórica del ministerio.

Antes, al comentar el momento de renovación pastoral iniciado por la generación de 1948-1968 y confirmado luego por el Concilio, veíamos cómo en la praxis se iban descubriendo estos nuevos rasgos: el descubrimiento de la comunidad y de la responsabilidad de los laicos, la superación del concepto de "dignidad" y esa "separación dominante" —simbolizado por el personaje ensotinado—, al redescubrimiento de que la comunicación evangélica está en una comunicación humana... Ahora vemos cómo esas intuiciones prácticas eran verdaderas novedades del Espíritu respecto a la figura histórica anterior: el sacerdote como una "dignidad superior" vertical-dominante, "separado del pueblo"... Y estas intuiciones del Espíritu están teológicamente fundadas en la **norma fundante**: el paradigma de la existencia y acción de la Iglesia, el modelo de Jesús en sus hechos, dichos, Cruz y Resurrección: **Exousía** o Poder del Espíritu, radicalmente distinto del poder dominante social: **UTOPIA MAXIMA DE LA HERMANDAD Y COMUNICACION UNIVERSAL**, frente a lo antiguo-muerto del pecado, que consiste en la separación del hombre con el hombre, sobre todo separación dominante respecto a los pobres y marginados. Ahora comprendemos que esa línea renovadora tenía razón frente a la reacción neointegrista". FERNANDO URBINA. (N. 19. 2º trimestre 83).

## PARA LA CONTEMPLACION

Y un anciano sacerdote dijo: Háblanos de la religión.

Y el profeta dijo:

¿Acaso os he hablado en este día de algo más?

¿No es religión todo acto y toda reflexión, y todo lo que es ni acto ni reflexión, sino una maravilla, y una sorpresa siempre manando del alma, aun en el momento en que la mano labra la piedra o tiende el hilo en el telar?

¿Quién puede separar su fe de sus actos, o sus creencias de sus ocupaciones?

¿Quién puede disponer sus horas ante él, diciendo: "Esta es para Dios, y ésta, para mí; ésta, para mi alma, y esta otra, para mi cuerpo"?

Todas vuestras horas son alas que batan por el espacio, de yo profundo a yo profundo.

Quien lleva su moral y su religión como un vestido, más le valdría ir desnudo. A éste, el viento y el sol no le dejarán señales en la piel.

Y quien define su conducta por códigos de ética, aprisiona su ave canora en una jaula.

La canción más libre no procede de cárceles, ni pasa por barrotes y alambres.

Y para aquél que el rendir culto es como una ventana, que puede abrirse, más también cerrarse, todavía no ha llegado la hora de visitar a su alma cuyas ventanas están abiertas de par en par, y de alborada a alborada.

Vuestra vida cotidiana es vuestro templo y vuestra religión. Siempre que entréis en ella, llevad con vosotros vuestro ser, todo entero.

Llevad con vosotros el arado, y el yunque, y el mazo, y el laúd; todo aquello que hayáis hecho por necesidad, o por deleite.

Porque en estado de ensoñación no podéis alzaros por encima de vuestros logros, ni caer por debajo de vuestros fracasos.

Y llevad con vosotros a todos los hombres; porque al adorar no podéis volar más alto que sus esperanzas, ni humillaros más bajo que su desesperanza.

Y si supiérais, no consideraríais a Dios un descifrador de acertijos, sino que, si bien miráis en torno vuestro, lo veréis jugando con vuestros pequeñuelos.

Y mirad al espacio: lo veréis caminando en una nube, extendiendo los brazos en el relámpago y descendiendo en la lluvia.

Lo veréis sonriendo en las flores, y luego alzarse, y agitarse las manos en los árboles.

GIBRAN JALIL GIBRAN

# HEMOS LEIDO

EDWARD SCHILLEBEECKX, El ministerio eclesial. (Responsables en la comunidad cristiana). Ediciones Cristiandad. Madrid. 1983.

Una aportación decisiva. He aquí uno de esos libros que son capaces de iluminar y ayudar a resituar tantas experiencias dispersas. Toca de lleno a lo más medular de nuestro MOCEOP.

Nunca como al desmenuzar este libro, he tenido la sensación, no ya de encontrar respuestas a interrogantes y confirmación a intuiciones, sino de resituar en una panorámica esclarecedora toda la problemática eclesial de puertas hacia adentro... Y, en consecuencia, gran parte de la otra.

Hay una trágica ruptura en la forma de entender y vivir el ministerio entre el primero y el segundo milenios: de una concepción carismático-eclesial, se pasa a una individualización y personalización del sacerdocio. Nos encontramos, evidentemente, en el segundo período, a pesar de los muchos intentos por retomar el primero...

El hilo conductor, tomado de las comunidades neotestamentarias, es simple: **cada comunidad tiene derecho a un responsable que la dirija, la exhorte, le anuncie la Palabra, la ayuda a caminar por el compromiso evangélico** (en esto, consiste la "apostolicidad"). Lo que constituye a un creyente "ministro de una comunidad es la llamada-aceptación por parte de esa comunidad, aunque ese hecho decisivo, constituyente, se haga visible y se celebre con un rito de imposición de manos.

Desde esta panorámica, el problema de la escasez de "presbíteros" es algo anómalo, algo que nunca debería plantearse, algo sólo debido a circunstancias e intereses extra o seudoteológicos. La deformación resulta llamativa, chirriante: lo que era un derecho de la comunidad, un carisma que en ella surgía, llega a convertirse en un "estado", desgajado de la comunidad, o mejor, sobre la comunidad. Y desde esta panorámica, analiza Schillebeeckx, detalladamente, la "tensión entre lo establecido por la Iglesia y ciertas prácticas alternativas". Ahí nos vemos como integrantes de MOCEOP.

TIEMPO DE HABLAR publicará un resumen de los puntos más destacados de cada capítulo en números sucesivos. Hoy, para iniciar, transcribimos los párrafos más significativos del "prólogo" y de la conclusión...

Prólogo: NINGUNA COMUNIDAD ECLESIAL SIN DIRIGENTES:

"Ecclesia non est quæ non habet sacerdotes": no hay comunidad eclesial sin dirigente o grupo de dirigentes. Son palabras de un Padre de la Iglesia, Jerónimo, que expresan evidentemente, la opinión general de la Iglesia antigua. "A priori", este axioma patrístico constituye de suyo un juicio sobre la facilidad con que muchos de nosotros hablamos hoy de la escasez de sacerdotes. Pues si es verdad que desde un punto de vista sociológico faltan sacerdotes, esto significa que algo ha fallado en la teología (y en la praxis) de los fieles con respecto a su Iglesia y a sus ministros.

La actual escasez de sacerdotes, que, debido a su dudoso trasfondo teológico, sigue teniendo repercusiones negativas en el ámbito eclesial y sobre todo eucarístico, no puede ser objeto de un análisis meramente sociológico y estadístico; es necesario considerarla también desde la historia de la teología y la eclesiología. Un análisis teológico de este

tipo descubrirá los bloqueos mentales y los prejuicios históricos que están en el origen de la escasez actual de sacerdotes y que, desde una perspectiva eclesiológica, no tendría por qué darse.

En una comunidad cristiana son posibles muchas cosas, pero no todas. En nuestro trabajo volveremos la mirada (aunque sólo sea someramente) a las concepciones del ministerio en los diez primeros siglos del cristianismo, para compararlas luego con las del segundo milenio de la era cristiana... De por sí, los primeros diez siglos del cristianismo no tienen prioridad alguna sobre el segundomilenio. El elemento decisivo en este terreno no es la cronología, sino la praxis cristiana, la **scuella Christi** (el seguimiento de Cristo). La fidelidad al N.T. y a la gran tradición cristiana, que abarca ya casi dos milenios, no significa en realidad que **haya que repetir** un período concreto, sea cual sea, ni siquiera la época neotestamentaria. Pero sin una memoria crítica de todo el pasado eclesial, del que la problemática actual también forma parte, nuestros interrogantes modernos son de por sí muy poco decisivos...

Según esto, lo que me interesa fundamentalmente son los **criterios teológicos**: el significado teológico de la praxis eclesial relativa al ministerio a través de los siglos, en unas circunstancias históricas concretas. Estos criterios presuponen la vida de las comunidades que toman iniciativas concretas; el teólogo no puede menos de reflexionar sobre ello. Pero el punto crítico y problemático consiste en saber si la praxis ministerial (al menos en situaciones históricas muy precisas) se ha ido configurando **primariamente** sobre la base de criterios teológicos o más bien de factores extrateológicos...

En consecuencia, para poder emitir un juicio sobre el posible valor teológico de las actuales formas ministeriales alternativas que surgen por doquier y se distancian a menudo del ordenamiento eclesial vigente, es preciso adentrarnos en los hechos de la historia antigua, medieval y moderna de la Iglesia. Entonces veremos que los documentos autorizados han sido siempre preparados de hecho por una **nueva praxis nacida desde abajo**... Los documentos oficiales han ido sancionando generalmente una **praxis eclesial nacida de la base**. Actualmente vemos cómo en nuestras comunidades vuelven a surgir desde abajo nuevas concepciones o prácticas paralelas del ministerio. Estas evidencian, por lo demás una clara afinidad con la concepción bíblica y patrística del ministerio. Podemos, pues, esperar que (probablemente después de una cierta labor de poda) se llegue a obtener una cierta sanción canónica de lo que **podríamos llamar** la "cuarta fase", la **actual**, de la praxis ministerial de la Iglesia. El recuerdo crítico del pasado posee la virtud de abrir puertas al futuro".

## "PERSPECTIVAS DE FUTURO"

"En la interpretación histórico-teológica sobre el ministerio que hemos delineado brevemente, se ofrecen ya de hecho las perspectivas en que las comunidades pueden hallar las mejores estructuras ministeriales en su intento de experimentar nuevas formas del ejercicio del mismo, siempre y cuando dichas experiencias sean objeto de una reflexión teológica y sociológica.

Sobre la base de la dimensión eclesial y pneumatológica de una comunidad, pienso que la primera exigencia en el ejercicio del ministerio no es una planificación del personal o el reclutamiento de "vocaciones" que, dotadas de una "potestad de orden", se limiten a esperar que los de arriba les autoricen a enrolarse en el ministerio pastoral...

Como la Iglesia primitiva, esa comunidad en ciernes es también una fraternidad de hermanos y hermanas en la que se van demoliendo paulatinamente las estructuras de poder que existen en el mundo. En ella todos tienen derecho a intervenir, aun cuando existan diferencias funcionales...

... Es evidente que el modelo de sacerdote polifacético está superado...

... Esto nos permite fijar cuatro notas específicas de esa misión comunitaria: profética, crítica, diagonal y litúrgica...

Estos cuatro puntos constituyen globalmente una tarea para la formación de una "espiritualidad cristiana" de la comunidad de Dios...

Estos cuatro elementos de la dinámica de una comunidad a la hora de seguir a Jesús, tanto en su dimensión religiosa en cuanto comunidad orante como en su dimensión religioso-política... exigen un equipo de dirigentes o acompañantes ministeriales capaces de enfrentarse con esas situaciones y responder a tales exigencias...

Este equipo pastoral "delimitado", a quien la comunidad ha llamado o aceptado después de examinar detenidamente sus actuaciones, debe recibir a mi entender, una **ordinatio** eclesial en el marco de una celebración litúrgica de la comunidad que lo acepta... Por distintas que sean las funciones ministeriales, el carisma de dirección que se implora o que ya está actuando y que ha sido reconocido mediante la imposición de las manos, hace, en mi opinión, superflua la pregunta sobre lo que puede hacer o no el ministro, como, por ejemplo, la celebración de la eucaristía.

Durante los tres primeros siglos, también los presbíteros, que entonces no eran ordenados para presidir la celebración eucarística, podían ser autorizados por el "sacerdote", es decir, por el obispo, para desempeñar esta función... Por otra parte, me parece evidente, desde una perspectiva neotestamentaria, que en situaciones extremas —como puede ser el caso de que no hubiera ministros— una comunidad apostólica puede invitar a uno de sus miembros a que la presida como ministro. Pero teniendo en cuenta toda la historia de la Iglesia, me resisto a compartir la opinión de quienes piensan que, incluso en el caso de que se hallen presentes los dirigentes de la comunidad, cualquier creyente puede presidir la celebración eucarística...

... los catequistas, en la forma que existen en algunos países, los colaboradores (y colaboradoras) pastorales, que en muchos sitios dirigen de hecho a la comunidad, no son reconocidos por la Iglesia y el ordenamiento eclesial como verdaderos dirigentes de las comunidades... No se trata sólo de tomar en serio a los colaboradores y colaboradoras pastorales, sino de reconocer además por ello mismo las implicaciones eclesiales del carisma (que es en realidad un carisma ministerial) aceptado por la comunidad...

El problema que nos venimos refiriendo no es valorado actualmente de forma idéntica en las diversas Iglesias locales... Mientras tanto ha quedado claro que "Roma" ha rechazado decididamente la petición de conceder a los colaboradores (y colaboradoras) pastorales la **ordinatio** y no sólo una **institutio** o **missio canonica**... Las instancias centrales de la Iglesia católica romana rechazan absolutamente cualquier forma "alternativa" (o, dicho de otro modo, "paralela") del ministerio eclesial...

Esta realidad produce psicológicamente una verdadera frustración. Que la vida entera de la fe de una comunidad cristiana dependa cada vez más de un grupo de laicos (dotados de formación teológica) que trabajan en colaboración con un sacerdote "de otro lugar", que viene a celebrar la eucaristía en esa comunidad, va convirtiendo al mismo presbítero en un simple servidor del culto...

La confusión y falta de claridad teológica actuales residen en que, por un lado, la dirección suprema de la "Iglesia universal" ha dado a entender de forma inequívoca que no está dispuesta a reconocer la categoría de "ministros de la Iglesia" a los "colaboradores pastorales", mientras que, por otro, el pueblo creyente y los ministros de algunas comunidades reconocen en la práctica a esos "colaboradores pastorales

como auténticos ministros (lo que constituía en otra época el elemento nuclear de la ordinatio)...

La preocupación de la Iglesia oficial por precisar la "identidad del presbítero" (aunque lo que contempla en realidad es la identidad del sacerdote varón célibe) comporta, en efecto, cierta ambigüedad y erosión en la "identidad" de los colaboradores y colaboradoras pastorales que soportan de manera creciente el peso real de la dirección de la comunidad.

Esta situación no es buena ni teológica ni pastoralmente. Y no lo es porque el único objetivo de esa estrategia de la Iglesia oficial es evitar que a través de los colaboradores pastorales se abra suprepticamente la puerta a una forma de sacerdocio no célibe. La solicitud por lo que, simplificando un poco, podríamos llamar "la imagen moderna y tridentina del sacerdocio" no traduce una solicitud por la vitalidad apostólica de una comunidad cristiana con espíritu creador. Nos encontramos aquí con una estrategia pastoral que, contemplada sobre el trasfondo de la historia tan agitada del ministerio en la Iglesia, plantea interrogantes muy serios desde el punto de vista histórico y teológico..."



# DE AQUI Y DE ALLA

## "LUTERO, ¿PUEDE SER CANONIZADO?"

"... la pregunta entraña otra cuestión que cabe formular en otros términos: si la Iglesia católica romana está hoy lo bastante madura para ser reformada en el sentido propuesto por Lutero. Lutero no pretendió nunca fundar otra Iglesia, la Iglesia protestante. La intención de la Reforma era la de reformar la única Iglesia existente... Es precisamente el protestantismo como iglesia lo que constituye el fracaso histórico del Lutero reformador..."

Este problema es de singular actualidad. La Iglesia ha perseguido con el Concilio Vaticano II una reforma de sí misma que está en la línea de la reforma luterana: desde la Iglesia institución y la Iglesia sociedad perfecta, el Concilio se encaminó hacia la Iglesia como misterio de unidad de lo divino y lo humano, englobando tanto la tradición oriental como la protestante. Esta reforma posiblemente ha fracasado...

La propuesta de reforma que (Lutero) hizo a la Iglesia del siglo XVI, ¿es la misma propuesta que cabe presentar a la Iglesia del siglo XX?...

Lutero resulta hoy más católico que el

luteranismo histórico. Lutero no es simplemente aquel que habla de las iglesias luteranas o, lo que es peor, a través de ese protestantismo que un verdadero luterano como Bonhosffer llamó **protestantismo sin reforma**. Por eso Lutero plantea a la Iglesia el problema de su reforma en la línea de la tradición de la Iglesia medieval y patristica que conserva el catolicismo...

Todo católico se encuentra ante el problema de Lutero: ¿es reformable la Iglesia fundada en el primado romano?...

Canonizar a Lutero, declararlo santo: idea sin sentido, pero plena de significado. Su mera formulación es la forma más inmediata que toma en la Iglesia católica la conciencia de que el problema de Lutero sigue intacto. En los mismos términos que antaño. El papado, el sacerdote, la confesión, la vida religiosa, el sacerdocio de los fieles..., son problemas que surgen objetivamente, sin la influencia de Lutero, en la Iglesia de hoy. Pero, sobre todo, la libertad del cristiano. su **estar inmediatamente delante de Dios**... Tal vez Lutero sea un día para la Iglesia el signo de unión y no la imagen misma de la división y de la lucha". (G. BAGET BOZZO. "El País". Extraordinario, 10. XI. 83).

## "IDEAS SOBRE SEXUALIDAD"

"La problemática moral derivada de la diferencia de sexos se presenta, a ojos de los cristianos reformados, como un conjunto de elementos integrados en los mismos esquemas cambiantes y relativistas en que se produce la historia entera de la humanidad..."

La Reforma... Lleva en sus propias esencias, como un imperativo categórico, el principio incuestionable de la libertad de conciencia. Y, a la luz de esa libertad, el creyente asume también el sentido de la sexualidad revelado en una lectura coherente de las Sagradas Escrituras, de la Biblia: el hombre y la mujer son, por igual, creación de Dios; ambos hechos por él a su imagen y semejanza. Consecuentemente, no existe diferencia delante de Dios en la valoración de los sexos...

En suma, a la pareja y sólo a ella, corresponde establecer el sentido de su vida sexual y la consideración de su ejercicio desde la doble perspectiva de la procreación o de la pura expresión del amor mutuo...

Sexo y pecado aparecen en el horizonte del puritanismo como conceptos inmediatos, poco menos que equivalentes... aferrados a teologías morales de corte medieval... que el catolicismo romano también padece, quizá en mayor peso y medida...

... el principio de libertad que preside la evolución, el espíritu y el mensaje del protestantismo, remite a una comprensión racional de lo sexual, esto es, a una superación definitiva de aquellos criterios que convierten a la mujer y al hombre en víctimas de su propia naturaleza...

... el pensamiento reformado rechaza esas inhumanas proclamaciones que hacen virtud especial de la vida célibe, que ensalzan, la virginidad —particularmente, ¡cómo no!, la femenina— por encima de cualesquiera otros merecimientos...

La reforma religiosa del siglo XVI contribuyó desde sus comienzos —y sigue contribuyendo en el siglo XX— a fijar la problemática sexual en el marco obvio de las realidades humanas, de lo natural, de lo que es conducta normal y lícita y absolutamente privada de la pareja. La sexualidad nos ha sido dada por Dios, y por ser don divino, encaja sin chirrido alguno entre las más auténticas razones de la ética cristiana". (I. MENDOZA REGALIZA. "El País. Extraordinario, 10. XI. 83).

### "LOS CRISTIANISMOS"

"antes de Lutero había habido herejes... Pero no se había abierto todavía la posibilidad de otro cristianismo. La ocasión de lo que no dudo en llamar, como pretensión, **universalcatolicismo** del Sacro Imperio Romano Eclesial en una Iglesia varia, descentralizada, purificada, y teológicamente plural, fue desaprovechada por una Roma más pagana que cristiana, y la discrepancia teológica ayudó a la formación de nacionalprotestantismos, opuestos y, en el fondo, parecidos al **protonacionalcatolicismo** de la Iglesia contrarreformatora y barroca...

... Lutero fundó una línea de cristianismo existencial anunciada por San Agustín y proseguida por Pascal, Kierkegaard... Un cristianismo que pasa no sólo por la paradoja y la contradicción, sino, anímicamente, por la angustia y la desesperación, fue la gran aportación del talante luterano y el gran contraste con la frívola confianza pagana de la Roma de su tiempo...

Yo diría que hoy mucho más peligrosa que su **teología** me parece su **teología política** de reverencia a la Autoridad —reverencia, ciertamente, de raíz paulina, como tantas cosas en él (Lutero) su alineamiento sin reservas del lado de los poderosos frente a los campesinos y los rebeldes, su odio a los judíos, su principio de una Iglesia nacional, territorial, de un nacionalprotestantismo uncido al poder de los príncipes, del Estado.

En suma, la superioridad del cristianismo luterano sobre el católico ha consistido en un carácter existencial. La superioridad del cristianismo **católico** sobre el luterano consiste —potencialmente, sobre todo—, en su carácter **comunitario**. La síntesis de lo uno y lo otro no puede darse en la uniformidad, sino en la **diferencia** de una pluralidad de **cristianismos**. Esta afirmación de la diferencia, y no sólo en esto, en muchas otras cosas también, es la gran enseñanza y el gran aprendizaje de nuestro tiempo". (J.L. L. ARANGUREN. "El País". Extraordinario, 10. XI. 83).

# APARTADO 39003

Sres.

Una de las finalidades de nuestro Centro Católico de Documentación es poner a disposición de la investigación científica la documentación posible sobre la evolución actual del Catolicismo. En este contexto les agradeceré toda la documentación que me puedan enviar sobre el MO-CE-OP y sus actividades.

Especialmente les agradecería poder recibir el último, los últimos números de "Tiempo de hablar". Una vez recibidos los números, solicitaremos una suscripción en la medida que nos parezca que responde a la documentación que buscamos. Hasta entonces, les pedimos no nos consideren suscritos a su publicación.

Centro Católico de Documentación  
Universidad Católica  
Nimega (Holanda)

Mi querido hermano y buen amigo:

Con fecha de ayer, hice una transferencia a la cuenta de MO.CE.OP, por la cantidad de TRES MIL PESETAS, para ayuda de TIEMPO DE HABLAR y del congreso, que se comienza a preparar, a ver si es posible que consigamos lo que en JUSTICIA DIVINA Y HUMANA nos pertenece: EL EJERCICIO DE NUESTRO SACERDOCIO, que en unión de nuestras mujeres e hijos podríamos realizar con gran dignidad, devoción y aprovechamiento, proyectándolo hacia el resto de la comunidad cristiana, por puro amor fraternal y sin interés de ninguna clase.

Creo sinceramente que muchos o todos los que hemos dejado de ejercer nuestro sacerdocio, por el hecho de querer a una mujer y formar un hogar, como Dios manda y El bendice, HEMOS SIDO UNOS COBARDES o hemos tenido una INDIGNA y EXCESIVA SUMISION Y OBEDIENCIA a la INCOMPRESIBLE JERARQUIA.

Creemé que cada vez me siento más pesaroso de haber dejado de celebrar la Santa Eucaristía, aunque tuviese que celebrarla en mi propio domicilio.

Anastasio Mateos  
Madrid

Muy Sres. míos:

Después de saludarles atentamente les suplico sean tan amables de incluirme en el número de suscriptores.

Les suplico pues que me manden su revista mensual "TIEMPO DE HABLAR" a la dirección siguiente:

JUAN CERDA VICENS  
Patambam, 6225  
Col. Aragón-Inguarán  
MEXICO (07820) D.F.

Les mando Cheque personal sobre un banco de Baleares (de donde soy originario) por la cantidad de Ptas. 2.000. Si les es posible mandarme algunos números atrasados se lo tendré que agradecer doblemente.

En espera de sus noticias me declaro afmo. y s.s.

MEXICO

Treinta y tres, 3/1/84

Mi querido amigo:

A través de "Vida Nueva" pude enterarme que eras el coordinador nacional del MOCEOP y fueron ellos también quienes me facilitaron tu dirección.

Soy un sacerdote español que estoy trabajando en Uruguay desde hace más de siete años. Leo siempre "Vida Nueva" y leí con mucha satisfacción la crónica del primer Sínodo Internacional de Curas Casados. Siempre me interesó el tema pero en estos momentos me interesa más todavía.

Quisiera saber si es posible poder estar en contacto con el movimiento que tú coordinar y si están editando algún boletín o, en fin, ver como estar al tanto de los temas que tratan, etc.

Desearía también información sobre lo que hay en España del Movimiento, si los curas casados tienen algún tipo de coordinación, si se reúnen, etc. Te agradecería si fueras tan amable de ponerme al tanto y darme algún nombre y dirección, sobre todo de Cataluña, pues soy catalán y este año viajo a mi tierra y quisiera ponerme en contacto con alguien que esté integrado al Movimiento.

¿Qué se está haciendo para preparar el 2° Sínodo?

Mi dirección es:

**JAIME PUBILL**  
Zufriategui, 267  
**TREINTA Y TRES**  
**URUGUAY**

Dándote las gracias anticipadamente por la información que puedas darme, te saluda atte.

---

Queridos amigos:

Con fecha de ayer os envié a vuestra cuenta del Banco Central de Madrid 2.000 Ptas. para satisfacer el importe de mi suscripción para el presente año y colaborar a la mejora de la revista que si que se merece y necesita una mejora no tanto en su enfoque y articulado cuanto en la presentación y composición general de la revista. Yo creo que esto es para felicitarse porque supone que la revista "TIEMPO DE HABLAR" llega a la gente, va cobrando importancia y sus ideas y planteamientos van ganando terreno a pesar de tantos "pesares".

Me gustaría que fuera bimensual, aunque eso entrañaría como es lógico un encarecimiento que tendríamos que pagar los suscriptores, pero que quizá sea una de las mejoras que necesita la revista y a la que no debéis tener miedo porque a diferencia de otras revistas, vuestros suscriptores son además, compañeros, copartícipes en la misma causa y por tanto su colaboración según creo yo, estaría asegurada.

Quizás haga falta también una mayor divulgación que depende también de cada uno de nosotros y que yo supongo que todos vamos a llevar a cabo.

Espero este Congreso Nacional con ilusión. No sé todavía nada concreto de él pero supongo que el proyecto va hacia adelante. ¡Qué haya éxito! Nos veremos.

**Pedro Valencia**

**ECONOMIA—ECONOMIA—ECONOMIA—ECONOMIA**

**NECESITAMOS DINERO PARA EL II ENCUENTRO ESTATAL DEL MOCEOP Y PARA LA MEJORA DE LA PRESENTACION DE "TIEMPO DE HABLAR".**

**PROPONEMOS DOS CAMINOS:**

**A. UN BONO DE APOYO GENERAL AL MO-CE-OP** (que incluiría gastos de la revista).  
 Para facilitar esta tarea, y como recordatorio os enviamos por duplicado el siguiente **MODELO DE BONO:**

(Enviad copia al Apdo.)

<div style="border: 1px solid black; padding: 2px; margin-bottom: 5px;">BANCO CENTRAL</div> <p><i>banco o caja de ahorros</i></p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-bottom: 5px;"> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; width: 40%;">AGENCIA N. 53</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; width: 40%;">3799-70</div> </div> <p><i>sucursal</i> <span style="margin-left: 100px;"><i>n.º c/c.</i></span></p> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; margin-bottom: 5px;">C/. Arroyo de las Pilillas, 1. M-30</div> <p><i>dirección</i></p> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; margin-bottom: 5px;">MADRID</div> <p><i>localidad</i></p> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; margin-bottom: 5px;">MO-CE-OP</div> <p><i>titular de la cuenta</i></p>	<p style="text-align: right;">..... a ..... de 1984</p> <p><b>Sr. Director:</b></p> <p>Ruego a Vd. que con cargo a mi cuenta Núm. .... y durante el año mil novecientos ochenta y cuatro transfiera a la Entidad Bancaria indicada al margen la cantidad de <b>QUINIENTAS (500) Ptas.</b> mensuales, hacer efectivas mensual, trimestral, semestral o anualmente (táchese lo que no proceda).</p> <p style="text-align: right;">Firma.</p>
--	--

**B. Ampliar el número de suscripciones a "TIEMPO DE HABLAR".**

Suscripción a «Tiempo de Hablar» para el año 84

**¡¡SUSCRIBETE!!**

Nombre y apellidos .....

Domicilio .....

Población .....

**Forma de pago:**

Giro postal  talón bancario

transferencia al Banco Central, Agencia núm. 53  
 c/c 3799-70 (C/. Arroyo de las Pilillas, 1. M-30)

ESPAÑA: suscripción anual: 500 ptas.  
**suscripción de apoyo: 1.000 ptas.**

EXTRANJERO: 12 \$ USA

**Enviar a: Revista «Tiempo de Hablar»  
 MO-CE-OP, Apdo. 39.003, Madrid.**

Recortar y enviar

## PERSEGUIDO POR BUENAS RAZONES

*He crecido hijo  
de gente acomodada. Mis padres  
me pusieron un cuello almidonado, me educaron  
en la costumbre de ser servido  
y me instruyeron en el arte de dar órdenes. Pero  
al llegar a mayor y ver lo que me rodeaba,  
no me gustó la gente de mi clase,  
ni dar órdenes ni ser servido.  
Abandoné mi clase y me uní  
al pueblo llano.*

*Así,  
criaron a un traidor, le educaron  
en sus artes, y ahora  
él los delata al enemigo.  
Sí, divulgo secretos. Ente el pueblo  
estoy, y explico  
cómo engañan, y predigo lo que ha de venir,  
pues he sido iniciado en sus planes.*

*Descuelgo la balanza de su justicia  
y muestro  
sus pesas falsas.  
Y sus espías les informan  
de que yo estoy con los robados cuando  
preparan la rebelión.*

*Me han advertido y me han quitado  
lo que gané con mi trabajo. Como no me corregí  
me han perseguido,  
y aún había en mi casa  
escritos en los que descubría  
sus planes contra mí una orden de detención  
por la que se me acusa  
de pensar de un modo bajo, es decir,  
el modo de pensar de los de abajo.*

*Marcado estoy a fuego, vaya donde vaya,  
para todos los propietarios; mas los no propietarios  
leen la orden de detención  
y me conceden refugio. A tí te persiguen,  
me dicen,  
por buenas razones.*

**BERTOLT BRECHT.**

MO - CEOP  
Apartado 39003  
MADRID

Para ayudas económicas  
c/c núm. 3.799-70  
Agencia núm. 53  
BANCO CENTRAL  
MADRID